

Capítulo 136

Atando cabos sueltos (6)

1.

Después de cortar el jamón en lonchas finas, Siwoo lo colocó en un plato antes de tomar tres botellas de alcohol de las estanterías de la cocina. Luego, entró en la habitación de Yebin.

‘¿Qué está pasando?’

Él estaba confundido.

Su conversación había ido bien, hasta el punto de que Yebin sugirió tomar otra ronda de bebidas.

‘Pero, ¿por qué me invitó a su habitación?’

‘Ni siquiera es una habitación especial para beber, es su propio dormitorio.’

“Um...”

“La habitación está un poco desordenada, ¿no?”

Con un toque de vergüenza, Yebin colocó el alcohol sobre la mesa mientras sacaba la lengua, dándole una impresión juguetona.

Para ser exactos, su habitación no estaba desordenada. Más bien, estaba llena de un montón de cojines hasta el punto de que no podía ver su sábana.

“Ah, cierto, me gusta enterrarme entre ellos mientras duermo...”

“Ya veo. Pero, ¿realmente tenemos que beber aquí?”

“Bueno, um... Abajo hace más frío...”

“Eso dijo ella, pero como la primavera está a punto de terminar, en realidad la temperatura empieza a sentirse más cálida. ¿Quizás es más sensible al frío que otras personas?”

Estos pensamientos aparecieron en su mente mientras levantaba despreocupadamente el vaso de alcohol que Yebin le había servido antes de ofrecer un ligero brindis.

“Salud.”

“Gracias.”

“Por favor, siéntete más tranquilo. Has estado bastante tenso. ¿Pasa algo?”

“Quiero decir, considerando todo, sigues siendo una bruja...”

“¿Es para tanto?”

Siwoo se dio cuenta de la naturaleza de la atmósfera cómoda que sentía durante su conversación con Yebin.

Aun con la disposición amable de las Gemelas, ellos tenían una mentalidad totalmente diferente en comparación con el ‘humano’ promedio.

No podía evitar notarlo cada vez que conversaba con ellos.

Esta era la razón por la que ellos, a pesar de ser más jóvenes que él, no sentían ninguna incomodidad al actuar de manera irrespetuosa hacia él.

Sin embargo, él no tenía intención de señalarlo. Después de todo, era natural que tuvieran una mentalidad diferente debido a sus antecedentes y educación.

“Se siente extraño escuchar a una bruja decir esas cosas.”

“En realidad, no me gustan mucho las brujas.”

“Entonces, eres un tipo único de bruja.”

Pero, Yebin era diferente.

Se sentía como si estuviera hablando con una estudiante universitaria coreana común.

Por ejemplo, ella se reía cuando Siwoo hacía bromas que normalmente nunca mencionaría.

Los dos pasaron un tiempo bebiendo mientras mantenían diversas conversaciones ligeras y amenas.

Aun después de horas de charla ininterrumpida, parecía que no tenían intención de detenerse pronto.

Siempre lograban encontrar algo de qué hablar.

Cada vez que Siwoo pensaba en cambiar de tema, Yebin proponía uno nuevo y viceversa.

Canciones que eran populares antes de que llegaran aquí, dramas interesantes que veían en aquel entonces, buenos restaurantes que visitaron, su vida cuando estaban en la escuela, y así sucesivamente.

Pasó más tiempo y poco a poco se emborracharon más.

Siwoo se recostó cómodamente en el sofá mientras cruzaba las piernas.

Aunque parecía cómodo en la superficie, en realidad estaba lejos de estarlo.

Cada vez que percibía su aroma, cada vez que la veía reír y notaba su pecho temblar sutilmente, su miembro palpitaba dolorosamente.

Si no cruzaba las piernas, su miembro completamente erecto se destacaría.

“Creo que es hora...”

“Ah... Pero, todavía quiero hablar un poco más... ¿Estás seguro de que quieres irte ya...?”

Después de vaciar tres botellas de una sentada, el rostro de Yebin tenía un rubor vibrante y saludable.

En medio del calor que sentía, se había desabrochado la camisa, dejando entrever un poco de su escote a través de los botones desabrochados.

A pesar de su rostro inocente, su cuerpo parecía suplicar ser impregnado.

Este era el tipo de abertura que volvería loco a cualquier hombre.

Y antes de que pudiera pasar algo malo, Siwoo pensó que debería irse primero.

“Después de todo, ya se está haciendo tarde.”

“Pero, no es así...”

“Ya son las dos...”

“¿Eh? ¿Cuándo pasó eso?”

Diciendo esas palabras, Siwoo se preparó para salir de su casa.

Aunque Yebin logró evitar que se fuera varias veces al sacar nuevos temas de conversación, parecía que no podía seguir haciendo lo mismo.

Entonces, de nuevo, ella ni siquiera sabía por qué se esforzaba tanto en evitar que él se fuera.

‘¿Qué estoy haciendo...?’

‘Aun así, si fuera un poco honesta conmigo misma...’

‘¿No debería haber algún progreso siempre que lo trajera a mi habitación?’

‘Como, que nuestras manos se toquen accidentalmente mientras intentamos agarrar nuestros bocadillos o tal vez intercambiar algunas palabras románticas mientras hablamos...’

Contrario a sus expectativas, Siwoo siguió hablando sin ninguna intención de avanzar.

“¿P-Podemos seguir hablando un poco más?”

“Bueno, no hay razón para que no podamos. Es solo que pensé que sería grosero molestarte hasta tan tarde...”

“¡No, para nada es grosero!”

“Si tú lo dices...”

Siwoo se sentó con vacilación, sintiéndose desconcertado por los desesperados intentos de Yebin de prolongar su conversación.

Pero, como ella lo había retenido sin un plan claro, la pobre mujer no pudo encontrar inmediatamente un tema de conversación.

En ese momento, ya habían hablado de todo lo que querían. Al quedarse sin palabras que transmitir, la atmósfera se volvió incómoda.

“E-eh... En realidad, hace mucho que no hablo con un compatriota... P-por eso no quiero despedirme de ti...”

“Cierto, como probablemente me iré de Gehenna pasado mañana, ¿qué tal si nos vemos de nuevo mañana?”

“Ah...”

‘Ahora que lo pienso, él dijo eso, ¿no?’

‘Espera, ¿no significa esto que tengo que apurarme?’

‘¿Por qué estoy perdiendo tanto tiempo cuando no tenemos mucho tiempo disponible?’

‘¡Entonces no hay remedio!’

‘¡De todos modos no sé ninguna forma sutil de sacar el tema! ¡No puedo seguir perdiendo más tiempo! ¡Debería ser directa y acabar con esto!’

“Señor Siwoo.”

“¿Sí?”

“En lugar de ir a casa, ¿tendrás sexo conmigo esta noche?”

Finalmente dijo esas palabras.

Al escucharlo tranquila y segura que sonaba su voz al preguntar eso, Siwoo quedó atónito.

Eso no fue una reacción inesperada.

Después de todo, una mujer aparentemente serena propuso de repente tener sexo con él tras un simple intercambio de palabras.

“Um... ¿Perdón?”

“Bueno, hay una parte que aún no he mencionado. Verás, ya lo hemos hecho antes.”

Verla hablar con tanta naturalidad sin evitar el contacto visual hizo que el cerebro de Siwoo se bloqueara.

‘¿Lo hemos hecho? ¿De verdad?’

“Durante tu proceso de tratamiento, tuvimos que hacerlo. Aunque fue un proceso necesario, aún quiero disculparme.”

“¿Por qué te disculpas? ¿Qué tiene que ver eso con el sexo?”

Si ella hubiera abordado el tema de manera sutil, Siwoo no habría podido hacer esa pregunta con tanta indiferencia.

Pero fue como recibir un golpe directo con todo el swing; estaba demasiado atónito para siquiera pensar con claridad.

Logró discernir que Yebin fue la primera persona con la que tuvo sexo normal, al menos. Simplemente sucedió cuando aún estaba inconsciente.

“B-Bueno, e-entiendo cómo podrías pensar, p-pero no soy un pervertido. Espera, n-no... q-quiero decir—”

Por un momento, ella se trabó en sus palabras, sorprendida por la confusión tardía.

Era comprensible. Después de todo, era la primera vez que expresaba abiertamente su deseo a alguien.

“D-De todos modos, ¡es injusto que yo haya sido la única disfrutándolo! Además, es una conexión especial, así que t-tengo un poco de curiosidad... Quería saber qué tipo de persona eres cuando estás despierto. T-también, puedo revisar tu estado físico mientras tanto usando mi magia de autoesencia.”

Sexo y un chequeo de salud, todo en uno, gratis.

Una cartulina con esas palabras grabadas apareció en la mente de Siwoo.

Para él, parecía una oferta de la que no se arrepentiría.

Además, él también se sentía atraído por ella. Era la persona con la que podía comunicarse bien, y además tenía una disposición amable. Sin mencionar que fue ella quien le salvó la vida en primer lugar.

Pero no pudo evitar sentirse dudoso. Después de todo, a pesar de todo, esta seguía siendo la primera vez que la conocía.

“A-Aparte, ¿no tienes curiosidad también, señor Siwoo? E-Es por eso que lo mencioné en primer lugar...”

Yebin se acercó a él antes de que se diera cuenta. Sus ojos de apariencia inocente estaban húmedos, con una ligera fiebre de deseo.

Sus dedos delgados señalaban la vara de Siwoo, que había estado erecta desde antes.

‘Ah...’

‘Ella se dio cuenta...’

Siwoo cubrió apresuradamente su entrepierna con las piernas.

Pensó que la había cubierto perfectamente, pero parecía que esa suposición estaba lejos de la verdad.

“S-Sé que esto puede sonar extraño, pero definitivamente no soy una mujer promiscua. ¡Tú fuiste mi primero, señor Siwoo! ¡Lo juro!”

“A-Ah... E-Está bien...”

“Bueno, no parecía estar mintiendo en esa parte.”

“Aunque es innegablemente hermosa, no parece ser tan bulliciosa.”

Para Siwoo, ella daba la impresión de ser una mujer dócil y amable. Tanto que incluso un hombre indeciso tendría el valor de pedirle su número.

No obstante, seguía siendo la primera vez en su vida que Siwoo escuchaba una proposición tan directa. Solo pudo rascarse la cabeza confundido.

“E-Estoy reuniendo todo mi valor solo para decir esto...”

“En realidad, supongo que sería bueno dejar al menos un buen recuerdo antes de irme de Gehenna.”

En circunstancias normales, ni siquiera lo habría considerado. Pero en ese momento, sentía que podía dejarse llevar sin consecuencias.

“Si estás de acuerdo, señorita Yebin...”

El rostro de Yebin, que al principio mostraba un atisbo de incomodidad, se iluminó con una amplia sonrisa.

Con sus rasgos adorables, excelentes habilidades de comunicación y un gran cuerpo, realmente no había razón para que Siwoo le dijera que no.

“¡Eso es genial!”

Después, naturalmente se acercaron más a la cama.

Yebin primero colocó los cojines que estaban sobre la cama en el suelo.

“¿Empezamos con un beso primero?”

Claro.

‘¿Qué es esta atmósfera algo formal?’

El ambiente era fresco con un creciente sentido de lujuria mezclado, pero había algo en el aire que lo hacía sentir incómodo.

Sin embargo, en cuanto sus labios se encontraron, todos esos pensamientos distractores se desvanecieron.

“Mmh...”

Cuando Siwoo extendió sutilmente su lengua durante el beso, Yebin la succionó con ansias como si la hubiera estado esperando.

“Haah... mmm...”

Sus respiraciones, que empezaron a hacer cosquillas en su barbilla, eran ásperas.

Aunque solo era un beso, ella se aferró a Siwoo con tanta intensidad como una perra en celo.

La incomodidad inicial desapareció en solo tres minutos mientras Yebin exploraba cada parte de su cuerpo hasta el punto de no saber dónde debería tocar a continuación.

‘Esto da un poco de miedo...’

Ella estaba ansiosa. Demasiado ansiosa.

“Uf... Pechos... Toca mis—”

“Señorita Yebin, por favor cálmese un poco...”

Y su entusiasmo hizo que Siwoo dudara, preguntándose si esto era apropiado.

“¡Rápido!”

“Está bien...”

Siwoo le dio un beso intenso, casi tragándose por completo sus labios.

Mientras abrazaba su cuerpo, deslizó su mano dentro de su camisa.

Sintió la sensación elástica de sus pechos.

Lo que realmente le sorprendió no fue solo la vista inesperada de Yebin aferrándose a él con intensidad. También fue la sensación increíblemente tentadora que sintió en su mano al tocar sus voluptuosos senos.

“Mmh... Ahh... H-Hay un gancho en la parte delantera... Mm...”

“Mm...”

Aunque logró seguir sus palabras y atrapó el gancho que ella mencionó en su mano, no había manera de que pudiera desabrochar su sostén con una sola mano, y mucho menos que estuviera mirándolo.

Su torpeza finalmente frustró a Yebin. Ella se movió para desabotonar su camisa y se quitó el sostén.

Y esto hizo que Siwoo estuviera seguro.

Yebin no podía olvidar la noche extática de placer que había sentido.

Era la primera vez que lo conocía, pero aun así lo llevó a su casa.

De eso se podía asumir con seguridad que la noche inolvidable y apasionada era algo que no podía replicar solo con la masturbación.

Por lo tanto, quería sentirlo de nuevo.

Y ese deseo era tan fuerte que, incluso cuando salió de su estupor, no parecía estar particularmente avergonzada.

Aunque se suponía que esta era la primera vez que mostraba su pecho desnudo mientras besaba a un hombre consciente.

Aún existía la posibilidad de que todo esto fuera causado por el alcohol que ella había consumido.

“Haah... Ahora puedes tocarlo...”

“Está bien— Mmh!”

De repente, Yebin acercó su cuello y lo besó.

Con el sostén fuera del camino, Siwoo sostuvo firmemente sus pechos ligeramente caídos desde abajo.

Pero, le estaba costando un poco hacerlo.

‘Maldita sea.’

‘Son tan pesados.’

Tanto el peso como la suavidad casi irreal ejercían presión sobre sus dedos.

La imagen de ella, que había parecido tan inocente, aferrándose a él como una perra en celo y el placer que sentía al tocarla, derritieron cualquier precaución que quedara en la mente de Siwoo.

Mientras jugaba con sus pechos, la mano de Yebin también agarraba su miembro erecto.

Aunque su toque áspero e inexperto le causaba algo de incomodidad, aún así intensificaba su excitación.

Incapaz de resistirse más, la acostó en la cama.

“Uf...”

Su pecho subía y bajaba, siguiendo el ritmo de su respiración, que se había vuelto áspera tras el beso anterior.

Las areolas que rodeaban sus pezones erectos eran lo suficientemente grandes como para abarcar el tamaño de sus senos, pero poseían un atractivo seductor.

Sus tonos pálidos solo provocaban sus impulsos de succionarlos.

“Señorita Yebin, ¿esto está realmente bien?”

“¡S-Sí! N-No te detengas... S-Sólo mételo...”

Yebin hábilmente le quitó la falda, revelando la parte inferior del cuerpo, cubierta con medias y bragas.

“Wow...”

Sus medias color café y sus bragas grises estaban visiblemente húmedas.

Parecía que los jugos atravesaban sus bragas, desbordándose y manchando sus medias.

Luego procedió a bajarse las medias, revelando un par de muslos sin nada de grasa, en contraste con la figura voluptuosa de la parte superior de su cuerpo.

Aún se veían llenos, pero no tanto.

Yebin continuó bajándose las bragas. Después de dudar un momento, abrió las piernas para que Siwoo pudiera introducir su vara.

Desde el ángulo en que estaba, Siwoo podía ver su orificio lleno moviéndose con excitación mientras expulsaba más fluidos.

La cantidad probablemente era comparable a medio bote de lubricante.

La reacción tan lasciva de su parte inferior superó sus expectativas.

Siwoo bajó su cuerpo, presionando la punta de su vara contra la entrada de ese orificio relleno.

Despacio, la frotó contra su clítoris hinchado, masajeándolo en todas direcciones.

En ese momento, un calor abrasador surgió del orificio abierto debajo. Se abría y cerraba repetidamente, como suplicándole que continuara.

“Ah... aang... ¡Por favor, mételo...!”

Yebin suplicaba mientras todo su cuerpo temblaba cada vez que la vara de Siwoo rozaba la entrada de su boca inferior.

El hecho de que ella se hubiera transformado hasta tal punto con solo un toque en sus pechos lo sorprendió.

Incluso las gemelas no reaccionaron así después de tomar la poción de amor.

“Sí, lo pondré.”

“A-Apúrate... D-Deja de molestarme...”

Aun así, este era un momento importante.

El momento para que Siwoo diera su primer paso hacia el sexo real. Introducir su pene en la vagina de alguien mientras estaba completamente despierto. Además, la otra persona era una bruja que tenía la vagina empapada justo frente a él.

Le costaba no disfrutar de este momento.

Con cuidado, insertó el glande.

Al presionar sus muslos hacia abajo, se dio cuenta de que su interior era más apretado de lo que había esperado.

“¡Aahhh...!”

Entonces, sintió como si la mitad restante de su pene fuera succionada por su vagina.

Eso no era una exageración ni una metáfora.

Su vagina realmente tragó todo su miembro.

Esto causó un cambio repentino de temperatura.

Sintió como si miles de protuberancias ásperas rozaran su miembro.

Luego, se aferró firmemente a él.

“V-Voy a eyacular—”

Esa presión apretada rodeó su pene desde todas las direcciones.

“¡Aahh! ¡Hng—! ¡Ahhhh!”

Podía sentir cómo su vagina se apretaba mientras su cuerpo convulsionaba debido a que alcanzaba el clímax solo con la primera penetración.

Todo esto sucedió antes de que pudiera mover siquiera las caderas.